

Ba'huí

Una Posibilidad

La mayoría de las veces una posibilidad me despierta una curiosidad, y es así como fui al INEGI y compré las cartas geológicas y las de aguas subterráneas de todo el Estado de Chihuahua, para tratar de saber un poco más al respecto. Lo mas natural para mí fue tomar las cartas de aguas subterráneas (admito mi debilidad por la cartografía y la facilidad para interpretarla, después de todo trabajé cerca de 10 años construyéndolas), y seleccionar la información con la que podría “jugar” sin muchas complicaciones.

Pronto empecé a trazar círculos y líneas de un lado para otro al grado de definir zonas de agua dulce, salobres y saladas; empezaron a surgir coincidencias entre lo que conocía del terreno y lo que aparecía en los planos y además muchas, muchas preguntas. Mi curiosidad tan solo fue el

arranque en primera; la segunda se encargó de meterla mi experiencia en exploración minera, cuando me empecé a preguntar si el agua dulce o la salobre tenían algún control estructural, es decir, percibía en la asociación de ciertos megarrasgos en las rocas cartografiadas, la existencia de pliegues (cojan una hoja de papel y apliquen fuerza en dos de sus lados opuestos) y a la vez me preguntaba de qué forma influye el perfil del basamento en la ocurrencia, química y dinámica de los acuíferos; el turno fue de las cartas geológicas. Lo más conspicuo de ellas son los afloramientos de calizas (Sierra de Juárez, Sierra de Presidio) y lo plano del terreno.

A simple vista y estructuralmente hablando en realidad no hay mucho de qué echar mano. A sabiendas de que la filosofía de las

cartas INEGI es solo mostrar y no interpretar, volví a la carga, o sea a “jugar” con la información trazando líneas que desde mi punto de vista definen ejes de estructuras, líneas y/o trazas de fallas y todo lo que se me ocurriera, después lo limpiaría. Sorpresa! desde el punto de vista regional, Samalayuca denotaba ser el núcleo de una estructura anticlinal grande (rasgo topográfico positivo con flancos inclinados a ambos lados) cuyo eje se extendía, según yo, mas hacia el sur que hacia el norte en donde además, parece desviarse hacia el noroeste; lo mismo sucede con la Sierra de Presidio dejando a la Sierra de Juárez aislada, con una orientación casi norte sur y

unas características diferentes a las otras, incluidas las Montañas Franklin.

En fin, archivé todas esas preguntas para mas adelante, por lo pronto no parecía haber relación alguna entre estructura y acuíferos. Por lo visto el basamento debe localizarse a grandes profundidades y

el acuífero debe ser del tipo libre (se denomina libre cuando no tiene límite superior, aunque puede tener uno inferior; al día de hoy todos los acuíferos conocidos en esta área son de este tipo, y se encuentran en materiales tipo arena y grava).

Toda esta información fue insuficiente. Había que armar un mapa con el fin de tener una visión regional. La elección fue armar cartográficamente, (es decir literalmente pegar carta con carta hasta tenerla imagen completa) a escala 1:250 000 el estado de Chihuahua, y continuar con la interpretación tratando de saber más de las condiciones geológico-estructurales y la forma en la que están asociadas a la existencia de los yacimientos de agua. ¡La curiosidad ha despertado!

carlosmartinez_mx@yahoo.com.mx

